

PLEGARIA UNIVERSAL

1. Padre, que nos amas tanto, permite que toda tu Iglesia, formada por cada uno de nosotros, busquemos a tu Hijo sin poner pretextos ni obstáculos. **Te lo pedimos Padre.**
2. Padre, te pedimos por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, para que siempre nos guíen hacia Jesús, como la estrella guió a los Magos. **Te lo pedimos Padre.**
3. Padre, permite que los gobernantes de todo el mundo, reconozcan en Jesús al Mesías, el único y auténtico Rey, que ha sido ungido por Ti, para guiar a su pueblo. **Te lo pedimos Padre.**
4. Padre, te pedimos que los enfermos y todos los que sufren, no se desanimen y encuentren a Jesús. **Te lo pedimos Padre.**
5. Padre, te pedimos que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos adorar a Jesús nuestro Rey, nuestro Dios y nuestro hermano. **Te lo pedimos Padre.**

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra te invita a sus cursos para catequistas que iniciarán en enero:

- Curso de Formación Inicial para el Ministerio del catequista y - Taller de Catequesis Infantil

Son gratuitos y por Internet.

Inscríbete antes del 9 de enero.

Entra a www.palabayobra.org y da clic en Nuestros Cursos.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.

© Comisión Arquidiocesana de Catequesis
Durango 90, 10º piso Tel. 5208 3200 ext. 2020

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.



EVANGELIO (Mateo 2, 1-2)

Los Reyes Magos

Cuando nació Jesús, en Belén, llegaron unos sabios de Oriente que hoy conocemos como los Reyes Magos. No estamos seguros cuántos fueron, pero la Tradición dice que son tres y hasta les ha puesto nombre: Melchor, Gaspar y Baltasar. Lo que sí sabemos fue lo que ocurrió en Belén, en tiempo del rey Herodes.

Hola, yo soy uno de los magos que fuimos desde el Oriente a ver al Niño. Y te quiero platicar lo que sucedió.

Algunos magos y yo... pero no te imagines que somos magos de los que sacamos conejos de los sombreros, sino somos personas que nos dedicábamos a estudiar las estrellas.

Nosotros creíamos que cuando nacía un gran personaje, como un rey, aparecía en el cielo una nueva estrella.

Nosotros vimos aparecer una estrella, y por eso supimos que había nacido un Rey. Pero no cualquier rey, sino un Rey muy importante. El Rey más importante de todo el mundo.

Todos queríamos ir a conocerlo, pero no sabíamos dónde había nacido. Sin embargo, la propia estrella nos dio la respuesta.

Esta estrella era milagrosa, pues comenzó a guiarnos y nos llevó hasta Jerusalén.

Mis amigos y yo, llegamos a Jerusalén. Sabíamos que ahí estaba un rey que se llamaba Herodes, por eso fuimos a preguntarle a él: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle”.

Pero el rey Herodes, en lugar de contestarnos, se puso muy nervioso y también toda la gente importante de Jerusalén.

El rey mandó llamar a las personas que conocían las Escrituras y les preguntó dónde había dicho Dios, a través de los profetas, que iba a nacer el Mesías.

Yo no entendía bien, por eso pregunté: ¿Dios mismo les ha anunciado dónde va a nacer el Mesías?

Y uno de los que sabía mucho, que le decían escriba, me contestó: Sí. Dios nos lo ha dicho.

Volví a preguntar: ¿De qué forma Dios les ha hablado?

El escriba me dijo: Dios nos ha hablado a través de los profetas. Los profetas son personas como nosotros, pero han sido elegidos por Dios, para recibir sus secretos y luego comunicárnoslos.

Pregunté: ¿Y qué les ha dicho el profeta, de parte de Dios?

El escriba me contestó: Que en Belén, nacerá el Mesías.

Pregunté: ¿El Mesías?

El escriba me contestó: El Mesías es el nuevo y auténtico Rey, ungido por Dios, para pastorear al pueblo de Israel, el pueblo de Dios.

Entonces Herodes nos llamó aparte para preguntarnos cuándo había aparecido la estrella.

Después, nos envió a Belén, y nos dijo: “Averigüen cuidadosamente sobre ese niño. Y cuando lo encuentren, avísenme, para ir yo también a adorarlo”.

Nosotros nos pusimos en camino hacia Belén. Íbamos muy emocionados, pues encontraríamos al Mesías, al Rey ungido por el mismo Dios.

Por otro lado, yo me preguntaba: ¿Por qué Herodes y las demás personas importantes no vienen con nosotros? ¿No se han dado cuenta que ha nacido el Mesías?

Mientras pensaba en eso, un amigo nos gritó: ¡Miren el cielo, ahí está la estrella que habíamos visto en el Oriente. Otra vez va delante de nosotros!

Todos nos alegramos muchísimo.

Recorrimos unos 8 km. hasta que la estrella se detuvo encima del lugar donde estaba el Niño.

Entramos en la casa y vimos al Niño con María su mamá.

Inmediatamente nos postramos y le adoramos. Queríamos darle a entender con nuestras palabras y también con nuestro cuerpo, que Él era el Rey de reyes, el Grande; y que nosotros en cambio éramos pequeños, insignificantes comparados con Él. Por eso nos postramos, acostándonos en el piso, para hacernos chiquitos delante de Él.

Luego abrimos nuestros cofres y le ofrecimos tres regalos.

Le dimos oro, incienso y mirra.

Tal vez tú hubieras preferido unos juguetes, pero al darle el oro, queríamos reconocer en Jesús al Rey.

Al darle el incienso, reconocíamos que Jesús es Dios.

Y al darle la mirra, reconocíamos que Él es un hombre.

Y el regalo que desde ese día le dimos hasta el último día de nuestra vida, fue nuestro corazón.

Luego, Dios nos avisó a través de un sueño que no volviéramos con Herodes, y por eso nos regresamos a nuestro país por otro camino.

Tú también puedes ofrecerle a Jesús tu oro, tu incienso y tu mirra.

Tú qué le puedes dar a Jesús el Rey?

¿Qué le puedes dar a Jesús nuestro Dios?

¿Qué le puedes dar a Jesús el hombre?

Y tenemos más de una estrella que nos guía a Jesús: el Espíritu Santo, la Virgen María, y hacer la voluntad de Dios. Síguelos para encontrar a Jesús. Entonces podrás bendecirlo y adorarlo como lo hicimos hace 2000 años los Reyes Magos.

Michel Pellat

VAMOS A JUGAR

Completa las palabras horizontales con las letras que hagan falta y encuentra la palabra que se repite de los dos lados.

Á		L	E			
	R	I		N		
E			R	E		A
	I	Ñ				
J			U	S		
	D	O			R	

M		G		S		
I	N		I		S	
A		O	R		R	
	E	S	I			
M		R	I			
	E		A	L		

ESTRELLA
MARIA
MAGOS
ADORAR
INCIENSO REGALOS

BELEN
NIÑO
ORIENTE
JESUS
MESIAS

_____ es la palabra que se repite.

Elsa Yebra

Palabra y Obra lanza
“Soy más que una bola de tejido”,
un video a favor de la vida.
Ver el video, salva vidas, compartirlo también y si das clic en “Me gusta”, más personas lo verán.
Entra a www.palabrayobra.org /A favor de la vida
Es apto para niños.